Del dibujo ilustrativo al dibujo narrativo: Herramientas de comunicación de la idea proyectual arquitectónica

From Illustrative Drawing to Narrative Drawing: Communication Tools for the Architectural Design Concept

Jonathan Stiven Vargas Passo
Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia (Colombia)
jonathan.vargas@colmayor.edu.co
https://orcid.org/0009-0005-9558-9368

Resumen: En la enseñanza del primer semestre de Arquitectura del curso de Dibujo Proyectual es común centrar el aprendizaje en desarrollar habilidades con las técnicas pictóricas tradicionales, aplicadas a la representación de texturas, grafismos, perspectivas y proyecciones ortogonales. Aunque este enfoque desarrolla destrezas manuales, tiende a limitar el dibujo como solo una ilustración, sin abordar su dimensión comunicativa y argumentativa.

La investigación propuso una metodología aplicada con enfoque cualitativo con un diseño de investigación - acción educativa que incorpora una aplicar en el curso de Dibujo Proyectual una metodología narrativa e infográfica al dibujo, permitiendo que los estudiantes comprendan el trazo no como una pieza aislada, sino como parte de una composición gráfica capaz de comunicar una idea proyectual. Para ello, se articulan cátedras de diagramación, esquematización e infografía junto a los ejercicios técnicos, invitando a los estudiantes a construir narrativas visuales mediante la integración de diferentes recursos gráficos, técnicas pictóricas y textos auxiliares en un mismo formato.

Los resultados evidencian que el carácter, nivel de detalle y expresividad de los sketches robustecen la comprensión visual y

mejoran, de manera indirecta, el flujo de comunicación proyectual. Este enfoque transforma el curso en un laboratorio de comunicación arquitectónica, demostrando que la inclusión del componente narrativo y argumentativo fortalece el lenguaje gráfico de la disciplina desde los primeros semestres.

Palabras clave: Dibujo proyectual, dibujo narrativo, lenguaje gráfico, pedagogía gráfica, narrativa visual.

Abstract: In the teaching of the first-semester Project Drawing course in Architecture, learning is commonly centered on developing skills with traditional pictorial techniques, applied to the representation of textures, graphic marks, perspectives, and orthogonal projections. Although this approach develops manual skills, it tends to limit drawing to a mere illustration, without addressing its communicative and argumentative dimension.

The research proposed an applied, qualitative methodology with an educational action-research design that incorporates into the Project Drawing course a narrative and infographic approach to drawing, allowing students to understand the stroke not as an isolated piece but as part of a graphic composition capable of communicating a project idea. To this end, courses on diagramming, schematization, and infographics are articulated alongside technical exercises, inviting students to construct visual narratives by integrating different graphic resources, pictorial techniques, and auxiliary texts within a single format.

The results show that the character, level of detail, and expressiveness of the sketches strengthen visual understanding and indirectly improve the flow of project communication. This approach transforms the course into a laboratory of architectural communication, demonstrating that the inclusion of the narrative and argumentative component strengthens the graphic language of the discipline from the first semesters.

Keywords: Project drawing, Narrative Drawing, Graphic Language, Graphic Pedagogy, Visual Narrative.

Introducción

En la formación profesional en arquitectura, el desarrollo de habilidades en el dibujo, la representación e ilustración, tanto manuales como

digitales, no garantizan por sí misma la construcción de una narrativa de comunicación proyectual capaz de argumentar y explicar las tanto las propuestas como los ejercicios de diseño que debe atender un estudiante de arquitectura en su etapa de formación, principalmente en asignaturas estructurantes como taller de diseño arquitectónico; pero también en asignaturas teórico prácticas complementarias, pues la habilidad gráfica no resuelve propiamente la idea de narrativa comunicativa sin un eje de diagramación orientador, donde se establezca una propuesta de lectura infográfica para facilitar la lectura proyectual. Este desajuste constituye un posible vacío en la enseñanza y la pedagogía de las materias de representación en los programas de arquitectura, con una posible lesión de la comunicación gráfica de los arquitectos en formación al exponer sus ideas proyectuales.

El lenguaje profesional determina la manera en que se establece la comunicación, ya sea entre especialistas de un mismo campo o entre quienes conocen un tema y quienes no. Cada disciplina configura un estilo propio para la interacción comunicativa, a modo de código que tecnifica los saberes. Mientras muchas profesiones se apoyan principalmente en recursos literarios, textuales u orales, otras, especialmente las vinculadas a las artes, estructuran su razonamiento mediante un lenguaje visual y gráfico, debido a que "el dibujo es un lenguaje universal que posibilita la expresión de ideas, sentimientos y emociones; es una vía de expresión que el ser humano utiliza para comunicarse" (Lira Bautista & Romero Güemes, 2021, p. 78); en el caso de la arquitectura, para darse a entender y construir un imaginario colectivo entre el emisor y el receptor de una idea.

La arquitectura, por su cercanía al arte, adopta como lenguaje primario de comunicación la representación y expresión gráfica, sin desestimar que otros modelos comunicativos pueden emplearse para abordar otros campos de estudios como la dimensión técnica. La esencia de la profesión consiste en resolver problemas del hábitat humano a través del diseño, la creatividad y la modulación, alteración y horadación del espacio; por ello, el razonamiento se centra en el pensamiento espacial en distintas vistas y dimensiones, ya sea en dos y/o tres dimensiones, que se exteriorizan mediante el dibujo, la presentación gráfica, la modelación y la expresión artística.

En ese proceso, el papel suele ser el soporte inmediato donde las ideas aterrizan, se organizan y se disponen para comunicar una intención

proyectual. Más adelante, otros procedimientos de diseño complementan dicha comunicación, como la interacción tridimensional con un modelo a escala (maqueta) o la producción de recursos gráficos más detallados, como los imaginarios renders. No obstante, la maqueta o los renders son solo algunos de los productos que acompañan la comunicación en la creación de una pieza de diseño; mientras que el dibujo, por su diversidad expresiva y visual, es capaz de ampliar el potencial comunicativo y narrativo.

De ahí surge la necesidad de ordenar para comunicar: la cantidad de información no asegura el éxito de compresión; lo determinante es la capacidad de sintetizar y organizar en un formato, es decir, la capacidad de diagramar. Lo mismo ocurre en la escritura: existen múltiples formas de narrar, pero la abundancia de palabras no condiciona la calidad de la idea ni su intención informativa. La disposición de un formato y un orden que permitan sintetizar lo escrito da forma a la idea y define con mayor precisión el texto.

En las escuelas y facultades de arquitectura, el estudiante se orienta hacia el entendimiento del espacio, dado que el eje estructurante del programa es el diseño y allí "el dibujo es la herramienta que permite no solo la expresión de ideas, sino también la construcción de estas, es decir, el dibujo como un instrumento de creación" (Lira Bautista & Romero Güemes, 2021, p. 79). Desde las demás líneas de aprendizaje se busca contribuir a ese objetivo; sin embargo, en las líneas de representación, los programas suelen proponer soluciones tradicionales centradas en el aprendizaje de técnicas de representación.

Por lo anterior, en los primeros semestres se desarrollan habilidades en técnicas pictóricas, dibujo a mano, dibujo técnico arquitectónico, perspectiva, isometría y ambientación; en semestres superiores se trabaja con herramientas CAD y con la representación e ilustración digital mediante múltiples softwares, varios de los cuales los estudiantes aprenden de forma autónoma debido al alcance limitado de los cursos ante la diversidad de herramientas disponibles.

Como consecuencia, muchos estudiantes avanzan en su formación dominando el dibujo en arquitectura, ya sea digital o manual, sin aprender a construir una narrativa ordenada de comunicación que argumente y explique sus propuestas de diseño. Incluso cuando se dominan diferentes formas de ilustración y técnicas gráficas, resulta complejo establecer una estrategia de comunicación proyectual a través de una memoria

gráfica narrativa, aun cuando la idea arquitectónica sea sólida, pues "la narrativa gráfica es una herramienta comunicativa en sí misma, que pone en relación varias imágenes en secuencia para explicar una historia o un proceso, y que permite una lectura ágil y atractiva" (Garcés et al., 2021, p. 124). En este punto se ubica el problema ya señalado.

El objetivo general de esta investigación permitió desarrollar una estrategia pedagógica, con el ánimo de implementar la formación infográfica bajo una narrativa de comunicación proyectual, ligada con el dibujo arquitectónico en la enseñanza de los cursos de representación del programa de Arquitectura de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Para alcanzarlo, se propuso avanzar, a través de la identificación de la estructura actual del curso de dibujo proyectual del programa de Arquitectura, en el reconocimiento del alcance que logran los estudiantes al finalizar el curso.

Además, examinó las estrategias de diagramación proyectual y las rutas necesarias para comunicar una idea arquitectónica a través de un formato diagramado, conservando los contenidos y los resultados de aprendizaje actualmente planteados, con el fin de orientarlos hacia la narrativa del dibujo proyectual arquitectónico, guardando relación sobre cada expresión gráfica del estudiante de arquitectura en el curso de Dibujo Proyectual. Finalmente, se definió una estrategia metodológica para la enseñanza de técnicas pictóricas, de dibujo y productos gráficos, acompañada de una propuesta continua de diagramación aplicable a los distintos modos de expresión artística.

Desarrollo

La representación en la arquitectura comprende un amplio rango de expresión que actualmente se concentra en lo digita, según la era contemporánea, donde la tecnología y la digitalización de varios medios y formatos hacen más fácil, rápida y estética la expresión, inalienable de la identidad de todo artista y, en este caso, de todo arquitecto. Sin embargo, los formatos tradicionales de dibujo a mano y las diferentes técnicas pictóricas siguen siendo un canal de aprendizaje directo para comprender mediante la experiencia de dibujo y creación.

En este sentido, dibujar es un acto de creación y de exteriorización del pensamiento; por ello, es considerado un lenguaje propio de la

arquitectura: "cuando el estudiante logra superar la barrera del miedo al papel en blanco y utiliza el trazo como una extensión de su pensamiento, el dibujo deja de ser una ilustración para convertirse en un acto de conocimiento" (Restrepo, 2004, p. 49). Ahora bien, este acto requiere un orden para poder comunicar con claridad la idea proyectual, a través de diferentes recursos gráficos que son propios de la comunicación específica de una idea, como lo son el esquema y el diagrama. Sobre estos dos recae una confusión en su significado y aplicación en el dibujo, pues tienen sentidos completamente diferentes.

El esquema como producto compositivo

El esquema puede identificarse como un recurso infográfico, el cual se compone a partir de una vista del objeto a representar. "El esquema hace visible lo abstracto, las relaciones ocultas y las estructuras funcionales que no pueden ser captadas por una simple fotografía o dibujo naturalista" (Costa, 1990, p. 25), es decir, un dibujo arquitectónico común transforma la complejidad o simplicidad en un dibujo claro y explicativo. Estas vistas pueden ser diversas (planimétricas, isométricas, perspectivas, entre otras) y, por lo tanto, el dibujo se robustece con otros gestos gráficos. Mencionando un ejemplo, si se tiene un proyecto de un edificio público que cuenta con un zócalo comercial en plataforma y múltiples usos en torre, un dibujo isométrico en volúmenes básicos de la forma del proyecto puede transformarse en esquema al separar, con diferentes colores, los usos del edificio (dibujo base).

Asimismo, se le podrían agregar textos con cifras, símbolos, texturas, flechas y palabras, acompañadas de un sistema de convenciones representativo. La elección de la información gráfica y textual que acompaña el dibujo base debe realizarse en función de la transmisión eficaz de un mensaje o proceso, en tanto este "funciona como una prótesis intelectual que amplía nuestra capacidad de comprensión; al eliminar los detalles superfluos y el ruido visual, permite al observador concentrarse en la información esencial, convirtiendo el acto de mirar en un acto de entender" (Costa, 1990, p. 26). Una vez transformado el dibujo base, se convierte en un producto esquemático que, junto con otros adicionales del proyecto, servirá para comunicar la idea (Ver figura 1).

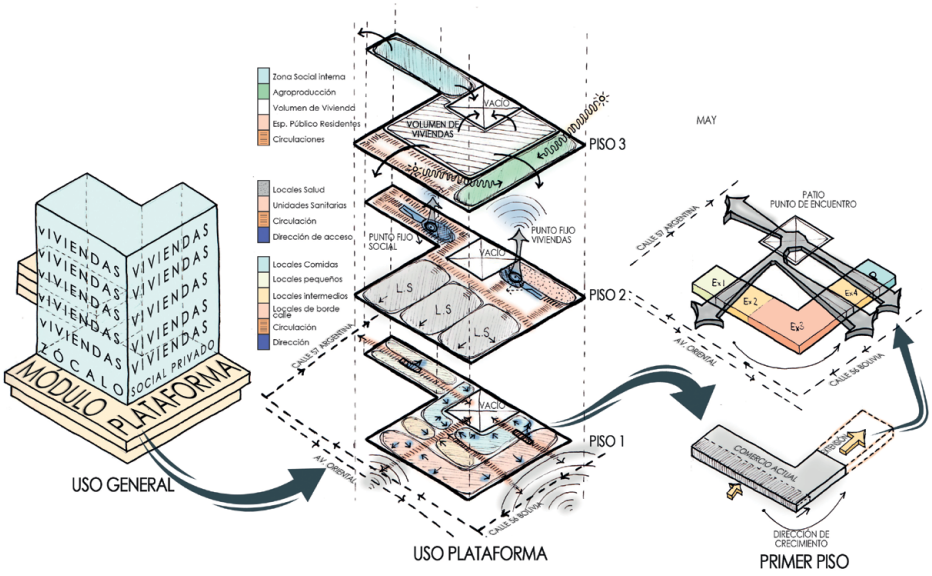

Figura 1. Esquema de usos, circulaciones y accesibilidad

Nota. El esquema muestra la distribución de usos en un edificio con torre y plataforma. Imagen de elaboración propia.

Los diagramas o memorias gráficas

Ahora bien, los diagramas, por su parte, se pueden entender como una composición sobre un formato con múltiples recursos como los esquemas; este "permite sintetizar grandes cantidades de datos en configuraciones visuales claras que sirven no solo para comunicar el proyecto, sino para generarlo, actuando como un mediador entre las ideas abstractas y la materialización formal de la propuesta arquitectónica" (García, 2007, p. 30).

Diagramar es ordenar y componer una ruta de lectura: entre más clara y explicativa, más accesible será su comprensión, sin descuidar la capacidad de análisis y síntesis proyectual. Según Berríos (2017), el diagrama debe conservar una capacidad de síntesis para comunicar la idea de una lógica proyectual compleja, alejándose de dibujos meramente figurativos y servir de herramienta generativa de un mapa de relaciones e ideas que estructuran el proyecto (Ver figura 2).

Figura 2. Memoria gráfica de proyecto residencial
Nota. La composición se divide en 4 memorias que explican diferentes procesos del proyecto. Imagen de elaboración propia.

Dibujo de narrativa visual

Entendiendo que el dibujo en la arquitectura se resuelve principalmente desde la técnica y la lógica gráfica, su composición puede resolver una idea y muy distinto del dibujo tradicional que se tiñe más figurativo; por ello, la composición a través de un esquema y un diagrama olvida la idea de la imagen estática por una imagen dinámica como un instrumento proyectual activo (García, 2007). Aprender a dibujar correctamente con recursos esquemáticos en un formato de diagramación, es aprender a comunicar gráficamente bajo una narrativa visual, convirtiéndose en el apoyo de un discurso oral o el discurso mismo del formato planteado por sí solo.

Este dibujo, a diferencia del tradicional, "pretende poner en crisis la idea de que el dibujo es solo una cuestión de talento o habilidad manual, e introducir su potencial comunicativo y discursivo desde el primer momento" (Garcés et al., 2021, p. 125), por ende, no basta con una representación cruda e imitativa de la realidad, sino bajo la intensión de crear un relato que se hace argumentativo, especialmente cuando se decide qué contar y cómo contarlo en este formato (Mesa Echavarría, 2021).

Metodología

La apuesta, hasta aquí esbozada, se concentra en una investigación aplicada con enfoque cualitativo y con un diseño de investigación - acción

educativa, articulada como estudio de caso del curso de Dibujo Proyectual del programa de Arquitectura de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia; además, anclada a una base documental y una fase de intervención con un alcance descriptivo e interpretativo y construida a partir de los resultados obtenidos en la implementación de estrategias pedagógicas, basadas en la enseñanza de la diagramación gráfica de ilustraciones de diferentes técnicas pictóricas, impartidas en el curso de Dibujo Proyectual del programa de Arquitectura; esto, con el propósito de crear, en los ejercicios prácticos, nuevos paradigmas y cambios que incorporen la narración infográfica con diferentes recursos bajo un mismo formato.

La primera fase de la investigación se da netamente documental e incluyó la búsqueda de ejercicios académicos, relacionados con el aprendizaje de las técnicas pictóricas y las expresiones de dibujo, así como una revisión detallada del *syllabus* del curso de Dibujo Proyectual, con el fin de realizar una comparación de semejanzas y diferencias, pero también de alternativas tanto pedagógicas como de contenidos teóricos y temáticos faltantes.

Para entender mejor la inteligencia de la solución frente a la situación problema, fue preciso indagar en tres ejes temáticos:

- Inicialmente, sobre la pedagogía de la representación arquitectónica, es decir, sobre cómo se enseña el dibujo y la representación en los programas de arquitectura.
- Posteriormente, sobre el dibujo como pensamiento y comunicación, desde el planteamiento de la necesidad de enseñanza y por qué se enseña.
- Finalmente, en técnicas de diagramación, infografías y narrativa, y bajo qué metodologías se deberían incorporar en el curso de Dibujo Proyectual.

La segunda fase se enfocó en la intervención con en el desarrollo de un manual instructivo que definiera los parámetros requeridos para diagramar los ejercicios del curso y reproducirlos en las producciones gráficas de los productos entregados en clase. Independientemente de la técnica pictórica que se estuviera enseñando o del tipo de dibujo, se implementó el instructivo de diagramación para llevar al estudiante a comunicar lo que estaba dibujando, más allá de la solución técnica del dibujo.

La tercera fase se orientó en implementar el manual instructivo en las clases del curso de dibujo proyectual y medir en simultánea con cada ejercicio la recepción y aplicación del instrumento.

La cuarta y última fase se dispuso a analizar los resultados gráficos obtenidos en cada ejercicio y establecer una curva de aprendizaje a través del gesto infográfico resultante.

Resultados

Una vez dada a conocer las intenciones del dibujo proyectual arquitectónico en los estudiantes del curso, inicialmente se percibió un gesto tímido en resolver la narrativa visual con sus composiciones, al limitar sus ideas tanto para la creación de esquemas como la formulación del diagrama del formato de la clase. Es natural tener este resultado ante una experiencia primaria de diagramación gráfica, puesto que en la formación en arquitectura se suele concebir el dibujo meramente técnico e instrumental, condicionando inevitablemente el pensamiento artístico (Galindo, 2007). Ahora bien, no todo el grupo presentó dificultades creativas bajo la primera experiencia práctica, pues algunos lograron mejores aciertos basados en referentes proyectuales que tradujeron a su idea gráfica a resolver.

El curso de Dibujo Proyectual del programa de Arquitectura de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, el cual imparte desde primer semestre, consagra en su carta descriptiva (*syllabus*) el alcance de la representación desde 4 técnicas pictóricas (lápices de grafito, rapidógrafos o tinta, lápices de colores y acuarelas), pero también el razonamiento del dibujo de proyecciones ortogonales y vistas isométricas, axonométricas y perspectivas cónicas y oblicuas; sin embargo, el curso, a pesar de limitarse a la enseñanza de estos contenidos temáticos, no aseguraba la compresión de la construcción de narrativas visuales para ejercicios de otros alcances, como ejemplo, los cursos como taller de diseño. Paralelo al desarrollo de estos contenidos temáticos, el instrumento instructivo compartido con los estudiantes para la creación y composición, a través de la narrativa visual con el dibujo, se aplicó en los ejercicios prácticos de cada técnica pictórica, empleando como dibujos bases las diferentes expresiones del razonamiento de este (vistas de un objeto).

De esta forma, indistintamente de la técnica a desarrollar, el estudiante debía ampliar la información del objeto a dibujar a través de la consulta e investigación con diferentes fuentes académicas, en aras de

conseguir explicar con más detalle el objeto arquitectónico a proyectar a través de la composición infográfica; eso permitió que progresivamente se fueran alejando de la representación mimética para enfocar la estructura del dibujo que se investiga, analiza y sintetiza proyectualmente (García, 2017). Las dificultades más comunes fueron la cantidad de vistas del objeto arquitectónico a ilustrar, la cantidad de información que contar, la calidad e importancia de la información y la escala de algunos productos gráficos con relación a la prelación o jerarquía entre sí (Ver figura 3).

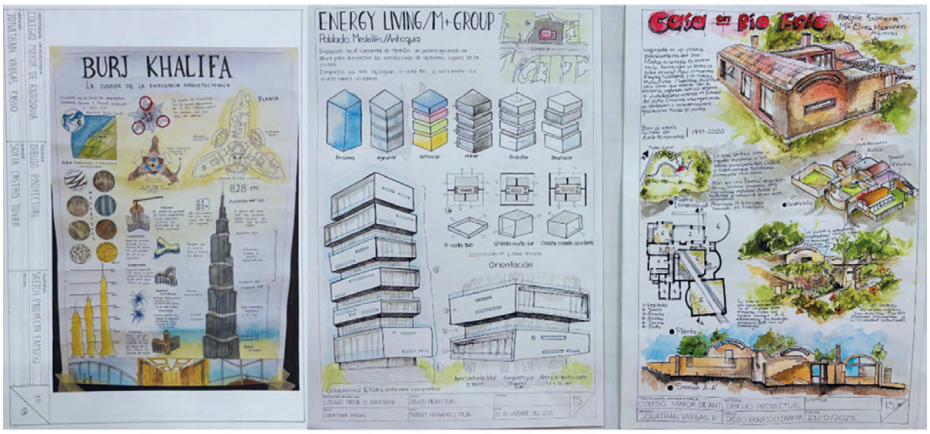

Figura 3. Plancha infográfica de curso Dibujo Proyectual

Nota. Diagramación proyectual de edificaciones en altura. Tomado de memorias gráficas de ejercicio práctico con estudiantes [Fotografía]. S. Castro, M. Hernández, D. Zapata, 2025.

La curva de aprendizaje se hizo cada vez más notoria, teniendo en cuenta que las entregas de estos ejercicios se completaban a través de un discurso oral, el cual acompañaba su propuesta de narrativa visual y, con esta metodología, el estudiante percibía mayor confianza para exponer su proyecto representado, pues el apoyo gráfico por sí mismo ya orientaba a la explicación.

Durante esta etapa de aplicación del instrumento guía para la diagramación, se hicieron ejercicios de composición con narrativa gráfica a partir de la vivencia experiencial para documentar, a través del dibujo, salidas académicas a lugares arquitectónicos y urbanos de la ciudad de Medellín. Esto ofreció un valor agregado a la experiencia del dibujo, pues la composición de la idea de diagramación los inducía a razonar más rápidamente y elegir los objetos a graficar como productos de su experiencia etnográfica durante las visitas (Ver figura 4,5.).

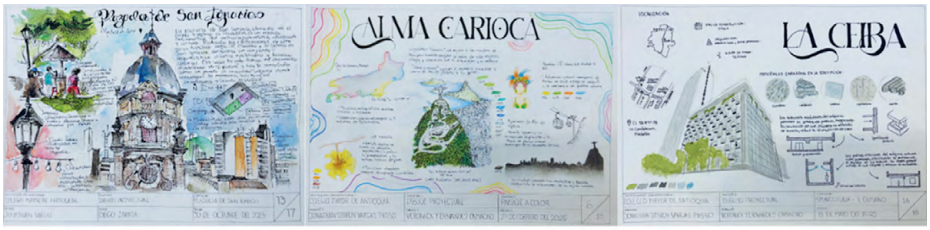

Figura 4. Planchas infográficas de salida de campo del curso Dibujo Proyectual

Nota. Diagramación proyectual de salida académica. Tomado de memorias gráficas de ejercicio práctico con estudiantes [Fotografía]. D. Zapata, V. Hernández, V. Hernández, 2025.

Figura 5. Dibujo etnográfico narrativo en salida de campo

Nota. Taller de dibujo en campo en salida académica al centro de Medellín. Captura fotográfica propia a partir de ejercicio práctico con estudiantes.

Pese a la temprana edad formativa de los estudiantes y, por lo tanto, el poco conocimiento en materia gráfica, teórica arquitectónica, referencial histórica y representativa de la arquitectura, los ejercicios podrían guiarse con un listado de referentes arquitectónicos que cuenten con características proyectuales, en búsqueda de facilitar la interpretación proyectual para que puedan crear sus narrativas; de esta manera, permitirles la libre elección de referentes arquitectónicos, puede significar dificultades en la lectura y, por ende, en la argumentación gráfica que propongan.

Discusión

En los productos de los estudiantes del curso de Dibujo Proyectual se revelan aciertos en conseguir crear, a través de sus ilustraciones, narrativas de los proyectos que representaron en los ejercicios prácticos de sus clases. Se puede afirmar, tal como lo expresa Frascara (2007) que, a pesar de la complejidad informativa de un proyecto arquitectónico, el dibujante puede atender el desafío de transformar los datos y trazos en información comprensible y en conocimiento, yendo más allá de las destrezas manuales o digitales. La percepción y, por ende, la composición de los estudiantes en todas sus expresiones gráficas empezó a incluir el componente infográfico y narrativo, incluso en ejercicios que no tenían dicha instrucción.

Lo descrito previamente, logró que los estudiantes transformaran su aprendizaje del dibujo, obligando a su razonamiento a "procesar la información visual de una manera analítica, descomponiendo la totalidad en partes comprensibles, relacionando las proporciones y entendiendo la estructura subyacente de lo que observa, transformando así la mirada ingenua en una mirada arquitectónica capaz de proponer" (Restrepo, 2004, p. 47).

La importancia de esta metodología de enseñanza en el dibujo de expresión arquitectónica cultiva, en el estudiante de arquitectura, la concientización de resolver, a través de un formato, la idea proyectual que se ejecuta en los talleres de diseño e incluso en otras asignaturas.

Con relación a esto, Galindo (2007) aclara la necesidad de no caer en el dibujo formalista:

> Es necesario comprender que el dibujo técnico, más allá de su utilidad normativa para la construcción, posee una carga epistemológica profunda que ha permitido la transmisión del saber arquitectónico a través de los siglos, pero que a su vez requiere ser revisada constantemente para no caer en un formalismo vacío que desconecte la representación gráfica de la realidad material y cultural del proyecto. (p. 30)

Este recurso metodológico requiere ejercitarse constantemente para tecnificar la práctica, por lo tanto, se hace necesario que se aplique a todas las líneas de formación del programa de Arquitectura, adaptándose a los saberes disciplinares de cada asignatura. Para futuras implementaciones, se podría diversificar el formato de trabajo, realizando

propuestas que vayan más allá: de una página; de una misma orientación o disposición del formato; de combinaciones de técnicas; de inclusión de otras disciplinas.

En este orden de ideas, explorar, a partir de estos nuevos ajustes metodológicos, cómo podría mejorar la capacidad de la narrativa gráfica interdisciplinar en los estudiantes de arquitectura, pero también medir y evaluar el nivel de impacto a largo plazo, esencialmente en procesos de formación más avanzados del programa, para preguntarse: ¿qué nuevas técnicas de diagramación han identificado los estudiantes? y ¿cómo han resuelto la estrategia metodológica narrativa con las herramientas de representación gráfica digital?

Conclusiones

Los resultados obtenidos evidencian que la incorporación del componente narrativo e infográfico, en el curso de Dibujo Proyectual, permitió a los estudiantes transformar sus ejercicios gráficos en composiciones más conscientes, orientadas a comunicar con claridad la idea proyectual. La presencia espontánea de esquemas, diagramas y recursos explicativos en ejercicios donde no eran solicitados confirma un avance en la comprensión del dibujo como un medio para estructurar el pensamiento arquitectónico. Esta metodología favoreció una mirada más analítica y proyectual, fortaleciendo la capacidad de relacionar forma, proporción y estructura. En ese sentido, los estudiantes consiguen mejorar indirectamente las habilidades técnicas para la elaboración de dibujos, el dominio de instrumentación gráfica, percepción y composición de la aplicación del color y el dominio de la relación espacial con el dibujo.

Adicionalmente, al hacer consciente la necesidad de tener varios productos infográficos en un mismo formato, les permite entender la necesidad de comunicar una idea proyectual, pero también de entender los gestos proyectuales de un objeto arquitectónico, logrando asumir que esta metodología pretender ser un medio o recurso de análisis. El interés por el aprendizaje se hace más ameno, puesto que el recurso infográfico hace más comprensible la información teórica y la capacidad de sintetizar cantidades amplias de información proyectual. Su continuidad y ampliación hacia otras asignaturas podría robustecer, de manera significativa,

la formación gráfica, promoviendo una práctica más reflexiva, interdisciplinar y técnicamente consolidada que favorece el aprendizaje en otras áreas del saber.

Referencias

Berríos, M. V. (2017). El diagrama como herramienta de conocimiento y comunicación de lógicas de proyecto. *Revista 180*, (40), 128-135.

Costa, J. (1990). La esquemática: visualizar la información. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (35), 24-29.

Frascara, J. (2007). El diseño de comunicación visual frente al desafío de la complejidad. Actas de Diseño, 3, 45-50. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/encuentro2007/02_auspicios_publicaciones/actas_diseno/articulos_pdf/A010.pdf

Galindo Díaz, J. A. (2007). El conocimiento constructivo y su representación gráfica. *Dearq*, (1), 24-35.

Garcés, M., Llop, E., Rovira, T., & Vall, E. (2021). Narrativa gráfica: el aprendizaje comunicativo del dibujar. Actas de las Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura (JIDA '21), 122-132.

García, F. (2007). El diagrama como estrategia: de la representación a la operatividad. *ARQ* (Santiago), (65), 28-31.

García, L. A. (2017). La diagramática como estrategia de proyecto. Actas de Diseño Nº 23. VIII Congreso Latinoamericano de Enseñanza del Diseño, 63-66.

Lira Bautista, A. M., & Romero Güemes, S. (2021). El dibujo como lenguaje para el aprendizaje. *Legado de Arquitectura y Diseño*, (30), e10. https://www.redalyc.org/journal/1251/125165763010/125165763010.pdf

Mesa Echavarría, D. (2021). Dibujo y palabra: la construcción narrativa del lugar en la arquitectura. *Bitácora Urbano/Territorial*, *31*(3), 219-230.

Restrepo, F. (2004). El dibujo y la enseñanza de la arquitectura: una reflexión desde el taller. *Bitácora Urbano/Territorial*, *8*(1), 45-51.